

TALLER "EDUCACIÓN PARA LA PAZ". - XXV E.V.Ex.

BLOQUE: A) MÉTODOS, CONCEPTOS, ÉTICA Y OBJETIVOS:

1.- Concepto de Educación para la Paz:

Si desgranamos el concepto de Educación para la Paz, me resultará más sencillo explicarlo.

Por un lado tenemos la palabra educación/educar, la cual hace referencia al proceso de socialización (asimilación de cierto número de hábitos y valores conformes a la sociedad de pertenencia), y el cual desde nuestra perspectiva nunca puede considerarse neutra, pues intenta que los individuos interioricen los valores positivos predominantes de su sociedad.

La transmisión de estos valores y pautas sociales van a construir al propio individuo y su papel en el mundo.

Pero por desgracia el proceso de socialización contribuye a interiorizar a veces valores "negativos", como por ejemplo el etnocentrismo, la intolerancia, la alineación, el conformismo, la falta de capacidad de análisis y crítica etc.

De ahí la importancia de no ser neutros, pues si queremos contrarrestar estos valores, hay que proporcionarles al educando sus propias herramientas y hacer ver otros valores que realmente no atenten contra la cultura de la Paz, que incidan en el respeto y apoyo mutuo, en la capacidad de rebelión contra las leyes o situaciones injustas, etc., y en la que con imaginación y originalidad creamos un nuevo espacio de convivencia.

Por otra parte en la educación, intervienen múltiples segmentos socializadores e intereses de nuestras sociedades, como por ejemplo la familia, el colegio, la calle, y últimamente en los países del norte cada vez intervienen más procesos tecnológicos que como la televisión, la radio, el cine, internet, los videojuegos, etc., hacen de la educación en valores una difícil tarea.

Es por ello, que nos planteamos la educación no sólo como un contrapeso de esos segmentos y de los valores que derivan de ellos, sino como un acto consciente de cambio, no perdiendo nunca nuestro "Norte", que sería el humano y la sociedad que pretendemos.

Por otro lado tenemos la Paz, termino que para nosotros la diferenciamos en dos: Paz positiva y Paz negativa, diferenciándose entre sí en que la primera interpretación va más allá de la simple "no-guerra" que sería la segunda.

Ahora vamos a detenernos más en cada termino: la Paz negativa, que llega a nosotros como la única Paz posible, y que además no niega la guerra sino que la desplaza solo en espacio y tiempo, conviviendo con otras "guerras sin ejércitos" como por ejemplo: el paro, tráfico de drogas, cinturones marginales en las grandes ciudades, desigualdades sociales, abusos de poder, tráfico de armas, discriminaciones raciales, sexuales, religiosas, y un largo etcétera, que hace de esta Paz una autentica "parodia" como diría Galtung.

Sin embargo nuestra Paz positiva, es el proceso de realización de la justicia para equiparar los distintos niveles de relación humana, afrontando los conflictos de una forma constructiva, noviolenta y cuyo fin sea una sociedad armoniosa con sus integrantes y con todo lo que le rodea (otras sociedades, la naturaleza, etc.). Además es un espacio dinámico de democracia y participación, pues al ser un proceso es algo que siempre esta cambiando, pues no es un fin, ni un lugar, sino un camino, que se hace.

El concepto de Paz además esta muy ligado al de violencia, y esa relación, se refleja en este cuadro que ideó Galtung, mencionado anteriormente:

Estructural-----VIOLENCIA----- Directa

Positiva-----PAZ-----Negativa

Como podéis observar, nuestra Paz (a diferencia de la del cementerio), requiere de una reducción paulatina de la violencia directa, (que sería, la más reconocible y cotidiana, como por ejemplo la tortura, una guerra, las minas antipersonas "leydidí", etc...), pero lo más importante e innovador, es que para que exista nuestra Paz es imprescindible eliminar la violencia estructural, que a pesar de no ser percibida a simple vista, no quiere decir que no exista ni que sea dañina.

Esta violencia estructural, con la cual estamos habituados a convivir se vuelve a diario contra millones de personas en nuestro planeta: trafico de drogas, carrera mundial de armamentos, relaciones económicas Norte-Sur, intereses mercantilistas, discriminaciones, paro, drogadicción, abusos de poder, marginalidad, desigualdades sociales, precariedad laboral y por desgracia un largo y variado etc.

Es sobre esta violencia estructural donde nosotros como educadores deberemos trabajar más a fondo, pues como decía antes es más difícil de ver y de hacer ver.

La violencia no es más que una de las vías para tratar de resolver el conflicto, existiendo muchas otras.

Agresividad:

Forma parte del comportamiento humano. No es negativa en sí misma sino positiva y necesaria como fuerza para la autoafirmación, física y psíquica, del individuo. Por consiguiente de la imposibilidad de evitar la agresividad no se desprende la inevitabilidad de la violencia.

*Aclaración de términos:

Sería interesante aclarar algunos términos desde nuestro punto de vista antes de continuar, estos términos que manejamos diariamente, pueden tener un mensaje lógico y aceptado por todos, como normalmente no es así los vamos a aclarar:

Conflicto:

Pugna entre dos personas o grupos interdependientes que tienen objetivos incompatibles, o al menos percepciones incompatibles al respecto. El conflicto es algo inherente al ser humano. Una lectura negativa de la idea de conflicto nos lo presenta como algo indeseable, asociado en muchas ocasiones a la idea de violencia. Hasta hace poco tiempo existía una visión negativa del conflicto, se veía como un mal, como un problema, de forma que los estudios sobre este tema eran prácticamente inexistentes. Hoy sabemos que aprender a resolver conflictos es aprender a vivir.

Violencia:

Actitud o comportamiento que constituye una violación o un arrebatos al ser humano de algo que le es esencial como persona (integridad física, psíquica o moral, derechos humanos, libertades, ...). La violencia no es más que una de las vías para tratar de resolver el conflicto, existiendo muchas otras.

Agresividad:

Forma parte del comportamiento humano, no es negativa en sí misma sino positiva y necesaria como fuerza para la autoafirmación, física y psíquica, del individuo. Por consiguiente de la imposibilidad de evitar la agresividad no se desprende la inevitabilidad de la violencia.

Valor:

Un valor es algo deseable y una meta hacia la que queremos dirigirnos. En el fondo, una persona es lo que aspira a ser y aquello en lo que cree. Por ejemplo, si los valores más apetecidos y buscados son: el dinero, el poder, la dominación... el sistema de vida de esa persona será muy diferente de otra que crea en la justicia, en la libertad, en la solidaridad, en la paz.

Paz (positiva):

Es el proceso de realización de la justicia en los distintos niveles de relación humana. Es un concepto dinámico que nos lleva a hacer aflorar, afrontar y a resolver los conflictos de una forma no violenta y cuyo fin es el logro de una armonía de la persona consigo misma, con la naturaleza y con los demás.

Lucha:

Yo no podré hacer reconocer mis derechos, ni los de aquellos con quienes me siento solidario más que entrando en lucha con quienes los niegan, los atacan e impiden su consecución. La función de la lucha es crear condiciones de diálogo, estableciendo una relación de fuerzas que obligue al otro a reconocermelo como un interlocutor. Es precisamente porque el diálogo no es posible muchas veces, por lo que es necesaria la lucha. La lucha es una prueba de fuerza: energía necesaria para todo cambio, es la que hace que determinados derechos sean respetados. No se identifica con la violencia.

** Breve resumen histórico de la Educación para la Paz:*

A lo largo de la historia, a habido siempre personas, grupos, pueblos, etc., que han tomado diferentes caminos al de la violencia, podemos recordar algunos movimientos, como los primeros cristianos, budismo, jainismo, que proponen la no-violencia, como uno de sus primeros deberes morales.

Pero donde nos vamos a centrar va a ser en el nacimiento de la Educación para la Paz, como acto consciente, no como excepción sino como un nuevo movimiento educativo, con unos planteamientos filosóficos, pedagógicos y morales prácticamente nuevos para la historia.

A finales de los años veinte y principio de los treinta, nace gracias a los movimientos de renovación pedagógica y en particular de la Escuela Nueva, la Educación para la Paz.

Su nacimiento viene dado por dos características esenciales:

a) Nace como respuesta a las antiguas prácticas pedagógicas, (en la que recordemos las clases estaban separadas por sexos, estaba reconocido el castigo físico y/o psíquico, la religión tenía un peso importante, no solo en la clase sino en la coacción moral que ejercía sobre el alumnado, etc.) dando un nuevo enfoque basado en el niño y en nuevas técnicas pedagógicas.

b) El impacto que supone la I Guerra Mundial, que hace que uno de los fines más importantes de la educación sea hacer de ella un instrumento activo de Paz.

Aunque sorprenda por su originalidad y eficacia se proponían metodologías y actividades como: correspondencia escolar internacional, análisis de los libros de texto para denunciar su militarismo y proponer que transmitan el espíritu de solidaridad y cooperación internacional, estudios comparativos de diferentes civilizaciones, campamentos internacionales, etc. pero el estallido de la II Guerra Mundial da al traste con todo este trabajo.

Nace de nuevo tras la II Guerra Mundial, y se consolida a mediados de los cincuenta y principios de los sesenta. También como la primera se propone minar la legitimidad política de la guerra, analizar sus causas y propiciar nuevas formas de entendimiento e intercambio internacional, como metodología se entiende que pase por cinco fases;

1.- Análisis del mundo real.

2.- Formulación de fines, concreción de la idea de Paz, imaginar fines, valores, permite orientar el pensamiento hacia el futuro, hacia la acción.

3.- Crítica. Tras los datos y los valores, le llega el turno al diagnóstico y a la previsión, a la explicación de un vínculo entre el mundo real criticado y el mundo preferido.

4.- Elaboración de propuestas.

5.- Acción.

*Aspectos prácticos de la educación para la paz:

Tan importante como los datos, la información o los conceptos es la actitud del educador, pues debe ser en todo momento coherente con lo que enseña, de este modo nunca se podrá pedir al grupo que decida si es el educador el que previamente toma las decisiones,

no se podrá educar en la igualdad, si hace diferencias entre sexos, etc, acordaos que educamos con nuestros actos igual que con nuestras palabras.

Como hemos hablado la E.P. consiste en un proceso que va de lo local a lo global, esto es que primero debe conocerse el grupo, a confiar en los demás, de nada me sirve sentirme solidario con Centro América, si no lo soy con el círculo de personas que me rodean, se deben entender los valores no como algo abstracto sino como algo concreto que lo aplico y disfruto con los grupos y personas de mi alrededor.

El proceso que acostumbramos a seguir en un curso de E.P. sería, algo así:

1.- Presentación, conocimiento y confianza:

Primero antes de hacer nada, es para nosotros imprescindible conocer los nombres de las personas que vamos a trabajar con ellas, después de estos juegos continuamos con los de conocimiento y confianza, muy importantes para desinhibir al grupo, también en esta fase fomentaremos el contacto físico, empezaremos a conocer gustos, el lugar de donde vienen, que cosas no les gustan etc. que nos sirvan para romper el hielo y crear un ambiente agradable y relajado.

2.- Toma de decisiones y resolución de conflictos:

Es en esta fase, trabajaremos en que el grupo aprenda a tomar decisiones por si mismo, analizar figuras como la del líder, consensuar acuerdos, concretar ideas de grupo, resolver conflictos, aprender a trabajar en grupo.

3.- Educación para la desobediencia, la tolerancia, el desarme, etc.

Aquí encontramos un basto terreno de actuación, indudablemente necesaria es la educación para la desobediencia, para que el alumno pueda diferir entre lo que el educador dice y su escala positiva de valores, negarse a acatar leyes o situaciones injustas, etc. Las demás especialidades van encaminadas a profundizar en temas como la pobreza, la carrera de armamentos etc...

SENTIR · PENSAR · ACTUAR

* El enfoque socioafectivo:

En los países pioneros en este tipo de educación, (países nórdicos y anglosajones) comprobaron hace tiempo, como aparecía un nuevo alumno que al igual que podía memorizar textos enteros de Shakespeare o complejas fórmulas matemáticas, también era capaz de memorizar y de saber de las desigualdades sociales en el ámbito mundial. Pero este "buen estudiante", tenía un problema desde nuestra perspectiva: y es que de nada nos sirve que este alumno conozca que los gastos militares mundiales sobrepasan los 950 millones de dólares, que la proporción de víctimas civiles en las guerras subió del 76% en los años 80 al 90% en los 90, que cada día mueren no sé cuantos niños de hambre, o que sepa mucho sobre África si no tiene una actitud personal hacia los habitantes de allí, o no tiene una concepción solidaria e igualitaria de los habitantes del planeta, o no se pregunta si estos datos que "yo" estoy dando son ciertos o no.

De ahí surgió la necesidad de combinar la transmisión de información con la vivencia personal para que aparezca una actitud afectiva.

Esta vivencia personal: viene de una técnica de dinámica, un juego de rol, una canción una representación de un texto, etc. en la que el educando vive o siente una situación que se asemeja de alguna forma a la vida diaria, después de sentir la opresión, la discriminación, etc. en sus propias carnes llega el momento de la evaluación grupal en la que siempre se pondrán en común sentimientos, ideas, pensamientos, etc., y la discusión del tema. Tras la motivación de la experiencia vivida, se puede pasar a la información.

SENTIR - PENSAR - ACTUAR

- SODEPAZ, Guía educativa para el consumo crítico, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1998.
- VISQUEM LA DIVERSITAT, Vivamos la diversidad, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1998.
- JOSÉ JOAQUÍN GÓMEZ, Al encuentro con la naturaleza, Ed. CCS, Madrid, 1991.
- 50 cosas que los niños pueden hacer para salvar la Tierra, EMECÉ Editores, Barcelona, 1992.
- ANNA BASTIDA Y OTROS (INTERMON), Hazañas bélicas (Cuaderno de trabajo y guía didáctica E.S.O.), Ediciones Octaedro, Barcelona, 1997.
- LUIS MARÍA CIFUENTES, Para educar contra la violencia, IEPALA Editorial, Madrid, 1996.
- D. HICKS, Educación para la paz, Ediciones Morata, Madrid, 1993.
- ISABEL FERNÁNDEZ, Prevención de la violencia y resolución de conflictos, Ed. Narcea, Madrid, 1998.
- JOSÉ MELERO MARTÍN, Conflictividad y violencia en los centros escolares, ed. Siglo XXI, Madrid, 1991.
- ASHLEY MONTAGU, La naturaleza de la agresividad humana, Alianza Universidad, N°222, Madrid, 1978.
- G. CASAMAYOR Y OTROS, Cómo dar respuesta a los conflictos, Editorial Graó, Biblioteca de Aula, Barcelona, 1998.
- JAUME TRILLA, La educación fuera de la escuela, Editorial Ariel, Barcelona, 1993.
- MARISA DEL CARMEN Y OTRAS, Programa de Educación en valores para la etapa infantil, Ediciones Aljibe, Granada, 1995.
- TRINIDAD NÚÑEZ Y FELICIDAD LOSCERTALES, El Grupo y su eficacia, EUB, S.L., Barcelona, 1996.
- SILVINO JOSÉ FRITZEN, La ventana de Johari, Ed. Sal Terrae, Santander, 1982.
- AUXILIADORA SALES Y RAFAELA GARCÍA, Programas de educación intercultural, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 1997.
- IEPALA, Guía del Mundo 1996-1997, El mundo visto desde el Sur, IEPALA Editorial, Madrid, 1997.
- SARA ACUÑA FRANCO Y OTROS, Coeducación y tiempo libre, Editorial Polpular, Madrid, 1995.
- MANUELA MESA, Educación para el desarrollo y la paz, Ed. Popular, Madrid, 1994.

CENTRO NUEVO MODELO DE DESARROLLO, Norte/Sur, La fábrica de la pobreza, Ed. Popular, Madrid, 1997.

SEMINARIO DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ DE LA ASOCIACIÓN PRODERECHOS HUMANOS, Sistema Sexo-Género, Los Libros de la Catarata,

AMNISTÍA INTERNACIONAL, Educación en Derechos Humanos, Los Libros de la catarata,

MURRAY BOOKCHIN Y OTROS, El anarquismo y los problemas contemporáneos, Ediciones Madre Tierra, Cuadernos Libertarios, Móstoles, 1992

MICHAEL COLLON, ¡Ojo con los media!, Argitaletxe Hiru, Hondarribia, 1996.

NOAM CHOMSKY, Las intenciones del Tío Sam, Txalaparta, Nafarroa, 1995.

NOAM CHOMSKY E IGNACIO RAMONET, Cómo nos venden la moto, Icaria, Barcelona, 1997,

VICENTE ROMANO, La formación de la mentalidad sumisa, Los Libros de la Catarata, 1993.

LE MONDE DIPLOMATIQUE, EDICIÓN ESPAÑOLA, Pensamiento crítico versus pensamiento único, Editorial Debate, Madrid, 1998.

MARTÍN RODRÍGUEZ ROJO, La educación para la paz y el interculturalismo como tema transversal, Oikos Tau, Barcelona, 1995.

PUBLICACIONES EDITADAS POR EL "COLECTIVO NOVIOLENCIA EDUCACIÓN":

- Educar en la noviolencia.
- ¿Jugamos a la Paz?
- Alternativas al militarismo.
- Educar para el desarme.
- Solidaridad entre los pueblos.
- Regulación de conflictos.
- La educación en una sociedad intercultural.
- Taller de convivencia.
- Otra forma de ver la televisión.
- Los juguetes.
- Obediencia. Desobediencia.
- Funcionamiento de grupo.
- ¿Es verde todo lo que se pinta de verde?.

Si quieres alguno de estos libros lo puedes pedir por correo a esta dirección:

Padre Piquer nº54, 2º D

28024 MADRID.

Por el Grupo Prom.

Ricardo Sosa

Marzo 2000